DEMOCRACIA

Semanario independiente

SUBSCRIPCIÓN

Mugardos, mes.... 0'50 ptas
Provincias, trimestre 2'00 d.
Extranjero, año.... 10'00 id.

Año II — Mugardos 13 de Octubre de 1912 — Núm. 55

Bajeza inicua.

Don José Torres Veiga, el ejemplar sacerdote que durante buen número de años ha tomado activa parte en todas las manifestaciones tristes ó alegres verificadas en nuestra amada villa; el prototipo del ministro verdadero, todo fe, todo corazón y todo caridad; el hombre sensible, ingenuo, desprovisto de la doblez é hipocresía que caracteriza á la mayoría de los de su clase; el modelo de los padres de almas por sus virtudes, austeridad y convicción profunda de que la religión católica es la única verdadera, ha sido trasladado de esta parroquia donde tanto se le quiere, en virtud de una canallesca denuncia enviada al Arzobispo de Santiago. Ante tal noticia, el pueblo mugardés levantóse indignado; sus asociaciones, sus personalidades más importantes y, por último, el Ayuntamiento como representante genuino de todo el vecindario han demostrado de un modo elocuentísimo el deplorable efecto causado en la localidad por tal traslado, testimoniando, al propio tiempo, las vivísimas simpatías con que en ella cuenta ese dignísimo tonsurado, que á pesar de su modestia y sin tener más influencias que su indestuctible amor á su ministerio, sus fervorosas creencias y su espíritu de sociabilidad, ha logrado contener el desbordado torrente de la irreligiosidad que amenazaba envolver al pueblo con su fatídico sudario, consiguiendo que una amistosa *entente* sustituyera á la lucha entre católicos y excépticos pronta á entablarse no hace mucho tiempo en este pueblo.

A la hora en que escribimos estas líneas (diez de la noche del martes) la efervescencia en la gente es grande. La contestación que el Cardenal envía á los telegramas firmados por el Alcalde y las presidentas de índole religiosa establecidas en la villa en que solicitaban del prelado la revocación de la orden de traslado, ha sido una rotunda negativa. A pesar de ésta, se ha confeccionado inmediatamente una instancia en la que han firmado multitud de personas de todas las clases sociales, que será entregada al Arzobispo por una comisión formada por el Alcalde, el síndico y los señores D. Juan F. Martínez Domenech y Esteban Badía, que mañana 9, saldrá con ese sólo objeto para Santiago, en la cual todo un pueblo suplica que el Sr. Torres Veiga, vuelva á ocupar su antiguo puesto en esta parroquia.

Ignoramos si la misión encomendada á tan dignos señores será coronada por el éxito y mientras no sepamos con certeza lo que de su entrevista con Su Emma, han conseguido, nos obstendremos de hacer más comentarios; pero mientras tanto el pueblo se prepara como un solo hombre, dispuesto lo mismo á prorrumpir en exclamaciones de gozo si su querido coadjutor vuelve, que á formular la más viril de las protestas en caso de que merezca más crédito la calumniosa delación de un infame, que las nobles manifestaciones por todo el vecindario sostenidas.

Lleven, pues, feliz viaje los entusiastas comisionados al par que nuestros sinceros votos porque logren inclinar á su favor el ánimo del Jefe de la archidiócesis. Mientras tanto, recomendamos á los leales mugardeses, un poco de calma. En este mismo número sabrán lo que aquéllos han logrado, y entonces será la ocasión de demostrar en toda su amplitud el caudal de sentimientos que atesoramos, ya inclinándonos agradecidos si el Cardenal accede á nuestros ruegos, ya levantándonos airados si éstos son desatendidos.

El asalto del domingo

Los jóvenes que vinieron á pasar este verano al lado de sus familias, se han propuesto dejar imperecederos recuerdos de su corta estancia un este su querido pueblo natal, y lo consiguen; pues con la valiosa ayuda de otros jóvenes y no jóvenes que aquí residen tan «farristas» y complacientes como ellos, no reparan en sacrificios de ninguna clase por agasajar al bello sexo con fiestas, que por lo hermosas que son y por el orden y cultura que en ellas se observa, debían de ser interminables.

He aquí el programa de festejos en esta temporada: romerías, jiras, bailes de invitación y asaltos, qne como el celebrado el domingo próximo pasado, no dejan nada que desear aun á los más exigentss, y del cual daré aquí somera cuenta.

En la tarde del sábado y en la mañana del domingo, se veían á los siempre entusiastas iniciadores Sres, Deus, Yáñez, Gallego, Lago y Gelpi, trabajando con ahinco en la grata, pero no tan fácil tarea de adornar el salón, invitar á las jóvenes que han de invadir el amplio local, llenándolo así de vida y hermosura y saturando el ambiente de algo grato que se siente una vez y que jamás se olvida.

Los mugardeses tenemos fama de incansables en el baile, y el domingo hemos dado prueba que no es inmerecida.

La impaciencia que se veía pintada en el rostro de las jovencitas y jóvenes que esperaban la tan ansiada hora de cuatro, para rendir culto á Tersípcore de la que somos fanáticos adoradores, fué pagada con creces; pues la hora llegó, y tan pronto la nunca por nosotros bien ponderada rondalla local «Ecos da miña terra» dejó oir las melodiosas notas de un vals, con entusiasmo loco y avasallador nos entregamos al baile.

En tan simpática como agradable fiesta, el bello sexo estaba representado por las más hermosas flores del jardín mugardés entre las que recordamos las siguientes señoritas: á la siempre ideal Victorina Plana que con su tierna mirada hacía poner de color de fuego los ojos del que siempre los tiene «verdes», á la angelical Carmen Gelpi que trataba de convencer á nuestro amigo «Chone» de que el ir á servir al Rey, no es tan grato como bailar, porque entonces el reptil que lo denunció, no lo haría tan miserable como inútilmente; á la muy hermosa y espiritual Maruja Vázquez que hacía «sufrir» horrible pero dulcemente á su inseparable acompañante Ruperto Landeta; á la bella y elegante Paca Dopico que cada vez que movía sus sonrosades labios hacía «engordar» al que por excelencia es «Finito»; y, en fin, allí estaban luciendo sus mejores galas; las divinas y esbeltas señoritas Joaquina Picallo, Mercedes Prados, Paca Lago, Pura Sánchez, Modesta Prieto, Amalia Gelpi, Argelina Deus, Julia y Gloria Gallego, Pura y Celia Pena, María y Milagros Rojo, María y Carmen Carro. Benilde y Matilde Plana, Paca Toimil, Paca Fernández, Consuelo Lara, Fortuna Mauriz, Felicidad Anido, Rosa Pérez, Josefina Pena, Natividad Díaz, Elvira Lara. Amalia Otero, Manola García, Aurora Vázquez, Adela Iserne y otras que si las omitimos no es porque sean menos dignas ni menos hermosas, sino que es por ser tan débiles de memoria como somos.

El sexo feo lo representaban los señores Gelpi (Manolo), Lago (Secundino), Fernández. Rojo, Ferrer, Rebón, el inspirado Leite, Picallo, Cortizas y tantos otros qus se nos hace imposible recordar, asistiendo tal número de forasteros, que contra regla y costumbre el pavo que hubo lo tuvo que pelar y comer el género masculino.

La comisien organizadora de tan agradabilísima fiesta compuesta de los cinco jóvenes antes mencionados recibió justas y merecidas alabanzas de todos los concurrentes á ella.

La rondalla estuvo muy bien, aunque debía de ser más protegida por los mugardeses que vamos á buscar y proteger lo de fuera, cuando tenemos de todo en casa.

A las diez de la noche se terminó el baile que se había empezado á las cuatro de la tarde como queda dicho y que tan gratos recuerdos dejó en los juveniles corazones con un ¡viva la juventud mugardesa! dado por el entusiasta y popular Don Alvaro, el cual fué contestado por todos los presentes con otro ¡viva Don Alvaro! y al compás de las acordes notas de un pasodoble empezó el desfile.

JOSÉ FORMOSO.

Nuestro ferrocarril.

Mejor que «Nuestro ferrocarril» debíamos titular estas líneas, y con grandes caracteres «Nuestra vergüenza nacional» porque es un baldón no ya para Galicia, la sumisa. la sufrida, sino para España, que después de gastar bastantes millones en un intervalo de tiempo que constituye hoy la vida media señalada á la humanidad, nos encontremos al cabo de ese lapso sin la tan ansiada comunicación ferroviaria que nos ponga en contacto con el resto de la nación.

Saturados en el ambiente de los atidados y contundentes razonamientos de nuestro ilustrado colaborador «Nessuno», que en nuestro número anterior se ocupa con su galana pluma y con pleno conocimiento de causas que imposibilitan y anulan la aspiración general, pisoteada y bastardeada por unos cuantos logreros que con su oro hacen enmudecer hasta á los que tienen deberes ineludibles de hablar y encauzar la opinión pública, dedicamos hoy á esta importantísima y cuan abandonada cuestión unas líneas, que no llevan otro fin más que ver de hacer avivar sentimientos que parecen dormidos, en las comarcas á quienes tanto conviene la circulación por esas paralelas de hierro.

Nuestro Ayuntamiento, si se viera libre del funestísimo caciquismo imperante en Galicia, á estas horas tendría ya convocada una reunión magna de las fuerzas vivas de los distritos que atraviesa la línea; pero como los enormes tentáculos del cacique interesado en la no circulación, necesariamente la inercia, la muerte que se vislumbra para los interases comunales, que están siempre á muy bajo nivel de los particulares, según la norma de los modernos feudales mangoneadores de la cosa pública.

Y como dados los anteriores antecedentes tengamos muy poca fe en iniciativas y actos ostensibles de las Corporaciones municipales, cuyo celo hemos estimulado más de una vez en pro de la explotación de la línea de Ferrol á Betanzos, nos queda como único y salvador recurso el solicitar el concurso de

la prensa regional, para que un día y otro día, haciendo una vigorosa campaña lleguemos á conseguir que las quejas de estas fértiles comarcas sean oídas por el Gobierno para que se saque ó adjudique la explotación esperada hace tantísimos años.

La Voz de Galicia, que tanto se viene interesaudo por todo lo que afecta á la región galaica y por la que emprende campañas que producen ópimos resultados, de desear sería dedicase su atención á este importantísimo asunto, y desde luego desde estas columnas nos complacemos en solicitar el valioso concurso de tan querido colega coruñés, como lo solicitamos también de los de Ferrol y Betanzoa.

De esta forma, es seguro que haciendo opinión termine esa vergüenza nacional, que sólo beneficia á determinadas Empresas, lastimando y ayudando á que nuestros útiles braceros engrosen la emigración, que va dejando en cuadro la agricultura, base del sostenimiento y de riqueza de Galicia.

(De *Ecos del Eume*).

Carta abierta.

Sr. D. Baltasar Rodríguez Rivera, cura párroco de Mugardos:

Se dice de público que el traslado del dignísimo coadjutor de esta parroquia D. José Torres, se debe á los malos informes que de dicho señor dió V. al Prelado, en su última visita pastoral, ¿es posible esto? Nos resistimos á creerlo, porque si fuese cierto, sería V. un...., la pluma se resiste á estampar el calificativo, porque si en un seglar es muy feo el vicio de mentir ¿qué será en un ministro del Señor?

¿Se puede saber qué sombra le hacía á V. D. José? ¿No era un fiel servidor suyo? El administraba todos los Sacramentos porque V. no quería molestarse, entregándole íntegro el importe de los bautismos, sin que jamás se le haya á V. ocurrido hacerle ningún obsequio ni darle parte de sus beneficios, no obstante estamparle en el libro correspondiente las partidas; de manera que por falta de cumplimiento á sus órdenes no había motivo alguno.

En los años que lleva en esta villa ejerciendo su ministerio, no hubo queja alguna de él, ni como sacerdote ni como particular; él se cuidaba más que V. del templo y sus cultos, porque es una vergüenza ver como tiene V. la parroquial; la aldea más montañosa tiene la iglesia más limpia y mejor cuidada.

No queríamos decir lo que se nos ocurre que puedaser la causa de ese odio solapado con que persiguió V. al coadjutor y únicamente su sórdida avaricia nos da la explicación. D. José socorría con mano pródiga cuantas necesidades podía; so dió el caso de tener que recurrir á sus parientes en demanda de recursos para socorrer personas y aun familias indigentes, esto nos consta, á pesar de que él cumplía el precepto evangélico de que ha de ignorar la mano diestra lo que haga la siniestra; eso le molestaba á V. mucho porque en su afán de acaparar le tiene muy sin cuidado que á su alrededor, frente á su misma casa, haya familias muriéndose de necesidad; lo que á un hombre le quitaría el sueño, á un sacerdote, á un ministro del Señor, no le causa sensación alguna, encastillado en la casa Rectoral, el pueblo y la iglesia son un mito para V., porque tampoco pisa el templo si no es para lucirse en él, para adornarlo, limpiarlo ó arreglarlo, no se molesta V. y esto, señor, no puede, no debe continuar.

De ser cierto lo qué de público se dice, faltó V. al octavo mandamiento con un compañero suyo y dió V. un informe falso al Sr. Obispo, que es su superior jerárquico, por lo cual, ese pueblo no puede permitir que continúe V. al frente de una parroquia con la tranquilidad con que hasta hoy; se le advierte que aquí no se le quiere, antes de tener que tomar una determinación más seria, pida V. otra parroquia donde no lo conozcan y márchese, aquí no lo queremos, asi como ahora va una comisión á Santiago á pedir quede D. José Torres de coadjutor de esta villa, que por sus virtudes se hizo acreedor al general aprecio, otra irá mucho más numerosa á pedir su relevo y si aun así no conseguimos que V. se marche, nuestras madres, hermanos y esposos dejarán de concurrir á una iglesia que con su presencia necesariamente tiene V. que ofender.

¡Qué lástima no asistiese V. hoy al muelle á despedir al coadjutor! Si es cierto que tiene V. la culpa de su marcha, bien le remordería la conciencia al ver la manifestación de simpatía que se le tributó al despedirlo.

Pero V. no debe continuar aquí ni una semana más, márchese en seguida, D. Baltasar, márchese, su propia dignidad se lo impone.

UNA SUBSCRIPTORA.

D. José Torres Veiga

Un acto incalificable é indigno de un pueblo culto que ama apasionadamente sus tradiciones religiosas, acaba de cometerse en la persona del virtuoso coadjutor D. José Torres Veiga.

Sin motivo que lo justifique y contrariando la voluntad de todo un pueblo y la propia del interesado, le fué comunicada la ingrata noticia de su traslado á la parroquia de Lage, donde pasa á desempeñar igual empleo que el que aquí disfrutaba á satisfacción de todos cuantos le conocimos y hemos tenido el gusto de tratarlo.

El padre caritativo y bondadoso que con tanta generosidad é hidalguía sabía socorrer la pobreza, prodigando á otros lo que para sí tanto necesitaba; el católico fervoroso y dignísimo sacerdote á quien todos suponíamos inaccesible á la envidia y la calumnia, ha sido vilmente calumniado.

Su infame detractor no tuvo reparo ninguno en los medios puestos en juego para conseguir su proposito de indisponer ante el señor Obispo á nuestro buen amigo y excelente sacerdote.

La impostura y el anónimo cobarde fueron las armas esgrimidas contra la virtud y la inocencia. ¿Permaneceremos indiferentes ante tamaña monstruosidad? ¡Nunca! El pueblo mugardés herido en lo más íntimo de sus sentimientos, hará sentir de manera elocuente su protesta ante quien corresponde como lo evidencia la comisión formada por nuestro Alcalde Sr. Miguel Picallo, y otras distinguidas y caracterizadas personas de nuestra localidad que en estos momentos se disponen á salir para Santiago, á fin de recabar de las autoridades eclesiásticas una reparación reivindicadora.

Las damas que integran las diferentes sociedades religiosas de esta parroquia, respondiendo de un modo honrosísimo á los sentimientos populares, se disponen á disolver sus agrupaciones y el pueblo en masa, sin distinción de clases ni jerarquías, amenaza con dejar desiertos los templos para significar al monstruo que su villana acción no queda en la impunidad de las tinieblas del ropaje con que se cubre.

Sublime y dignísima es la actitud expontánea asumida por nuestro pueblo ante el inconsiderado y bárbaro atentado de que se le hace víctima al piadoso sacerdote arrancándolo á los afectos de un pueblo que unánimente lo ama y al que él hizo suyo por su propia santificación.

Con su marcha los pobres de Mugardos pierden su más caritativo protector; los enfermos el bálsamo confortable de sus piadosas pláticas y los amigos el compañero y pundonoroso caballero.

Con la fe del apóstol y la convicción más profunda del creyente, perseveremos en nuestra obra tan noble como expontánea hasta conseguir que D, José, nombre cariñoso con que todos lo conocemos, vuelva á ocupar el vacío dejado entre nosotros.

Si en Santiago no consiguiéramos el éxito á que tenemos derecho, iremos á Roma y allí cantaremos claro aunque le amarguemos la existencia al causante de tantos disgustos.

Mientras tanto, tengamos paciencia y esperemos con calma y resignación el regreso de la comisión que á exponer al Sr. Arzobispo nuestras quejas marchó á Santiago.

JUSTO CASTIGO.

PROGRESANDO

Es innegable que Mugardos marchará hacia el progreso como todo un pueblo que vive en el siglo XX ó sea en el siglo de las luces, como le llamó no se quien, y es muy natural que se deje llevar por esa corriente civilizadora y progresista, porque si así no lo hiciera dejaría de existir.

Si señores; que progresamos no hay duda, pues si es verdad que no tenemos teléfonos, ni telégrafos, ni siquiera una planta eléctrica que nos facilite el alumdo y la comodidad de trasportarnos de una calle á la otra ó de un extremo á otro de la población; también lo es que hay poblaciones mucho más importantes que esta donde vimos la luz primera y no poseen todos esos adelantos; pero en cambio en el arte de la aviación «(léase murmuración)» no hay ni habrá un pueblo que nos ponga el pie delante, porque contamos con un par de docenas de «aviadoras» que les dan las doce en la calle, como vulgarmente se dice.

A tanto llega el entusiasmo por la ciencia de «volar» y es tanta la competencia que tienen entre sí estas «aviadoras» que no hallando campo para «aterrizar» porque son muchas, lo hacen sobre las personas que por ambición los menos, ó por necesidad las mas, tuvieron que abandonar el solar patrio, y que después de pasar más ó menos trabajos en su peregrinación por el mundo, se disponen á venir á este su pueblo á descansar y reponerse un poco.

¡Que decepción tan grande sufre el que llega aquí con tal objeto! ¡Cuantos trabajos tiene que pasar si es que los siente!

Si, señores; se decepciona porque se cree que de él nadie se ocupa ni habla y se ocupan y hablan de él hasta las piedras, y no tendrá más remedio que oir conversaciones como esta ó parecidas:

«¿Veu fulano?—Veu muller veu ¿ainda o sabes ahora?—Eu xa ó sabía que chegara ayer; pero ves, por convencerme.... é como ti eres amiga da familia, por eso cho preguntei. E dime ¿vense á casar? – De seguro que ven, por o tempo non ha de agardar.—Hay non muller non, que ben vello é»....

Y de esta manera todo el que aquí llega, no se pertenece á sí mismo, pues desde el momento que desembarcó, dió el primer paso en el camino del calvario que tiene que recorrer.

Si por casualidad se acerca á una muchacha, baila ó pasea con ella porque le gusta, se armó la gorda; porque llaman á consejo de familia y cuando están reunidas todas las que pertenecen al «arte» y que por «volar» pierden de comer, empiezan la sesión.

«¿Non vo lo dixen eu que se había de casar con esa?—Eso xa ó sabíamos todas.—¿E qué tal vos parece él?

Moy bon rapás; pero non che ñe fay favor ningún á ela».

Y de este modo, querido convecino, te encuentras casado; pero... sin mujer.

Y ahora díganme ¿no decepciona esto al hombre de más corazón, que acostumbrado á que nadie diga nada de él, llega á su pueblo y le meten la «pata» (digo el aparato) esas «aviadoras» en todos sus actos, aun en los que él cree más secretos? Yo creo que sí; pero no es eso sólo si acaba ahí su martirio tampoco; porque si él sigue su rumbo sin hacer caso á nada, si se hace el sordo para no oir todo lo que de él hablan y sigue bailando y acompañando á la misma muchacha porque le es grata y los dos quieren, entonces si que empieza á pasar trabajos, porque «aterrizan» sobre su persona, todos los aeroplanos, monoplanos y biplanos que «ellas» con tanta maestría como intrepidez dirigen, y lo dejan tan estropeado, pero con un «traje» tan bonito, como no se ha puesto otro igual en toda su vida, y mientras él lo estrena, ya las «aviadoras» están tratando de dar otro «vuelo» para con los productos que les queden libres de él, regalarle una «levita» de este corte.

«Pero ese non se casa ¿qué agarda? vamos á ver, el o tempo teno, ela tamen ¿para cándo espera para facelo?

Si, si, ti ven falas; pero me parece á min que: por á falta do diñeiro—moita xente se quedou.—Eso creo eu; él é moitos como él, veñen con moito fuero; pero ó diñeiro, quedouñes na Habana».

Y te mataron amigo; pero sigue tu camino y ya verás que con eso no se acaba todo, porque si vas por una calle y llueve, aunque lleves paraguas, no te puedes abrigar, porque si te abrigas, tiene que tapar la cabeza como es natural y al tapar la cabeza no ves á las «aviadoras» y, por consiguiente, no las puedes saludar y te expones á oir piropos de esta marca: «ve lo ahí vay, nin saluda á xente tampouco; é ben presumido:—¡E muller é, nunca pensei eso del! ¡Que fantasioso! ¡Que «fantástico»! y otras frases ¡tan bonitas! que por serlo tanto me las callo.

Mas, como aquí las «aviadoras» se llevan por aquello de malo si atas y peor si desatas; por mucho que te guardes no dejan de «aterrizar» sobre tu persona, pues si al llegar á ésta te propones divertir con todas y lo haces, te caen arriba con: «sempre fixo así; él entrou en Cuba, pero Cuba non entrou n-él». Si tu oyes eso y cambias de idea y te acercas á una «rica» te revientan con lo siguiente: «pero ese, pensa que ó vay querer; ¡foiche de un can!»; si te enteras y cambias el derrotero acompañando á una de «pisto», te arreglaste tu mismo, porque ahora te dicen: «xuntouse á fame co á miseria ¡foiche voa! y, en fin, si cansado de oir tanto, bailas con una «pobre» más buena y más honrada que «ellas», te cayó el cielo arriba y tu conducta y la de ella anda hecho girones por el suelo.

Si te diriges á «ellas» y les dices que tienen hijos y hermanos y que, por lo tanto, lo que hablan de tí, lo han de hablar de ellos, no haces nada tampoco porque siguen «volando» y «aterrizando» sobre todo el que aquí se acerque, sea quien sea.

Y al ver y saber esto ¿quién es el que niega el progreso en nuestro pueblo? ¿Quién es el que se atreve á decir que no es mucho mejor la «aviación» (léase como queda dicho) que cuantos teléfonos, telégrafos y plantas eléctricas hay?

Yo creo que no habrá quien niegue y, por lo tanto, me atrevo á preguntarles ¿No están conformes en lo que yo digo? ¿Verdad que progresamos?

SERÁFICO.

Romance de los besos

Era una tarde de aquellas
en que el corazón nos manda...
Y en el jardín solitario,
bajo la tarde encantada,
junto al rosal florecido
que á una Venus enguirnalda,
tierno romance de amores
dijo el galán á su dama...

—Déjame hacer con mis besos
un rosario en tu garganta
suave como las palomas,
lustral como una esmeralda,
como el jacinto pulida,
como el jazmín perfumada;
y al embriagante connubio
de mi labio y tu garganta
rodarán perlas de ensueño
sobre tus hombros de Diana.

—¡Ya sé, galán, que tus labios
queman como tus miradas!

—Déjame besar tu frente
magnífica, y soberana
como los mármoles griegos,
como el caracol rosada,
como los nardos fragante,
como las auroras casta;
y en tu frente milagrosa
flor de leyenda romántica,
se ha de encender un sagrado
lucero de mi esperaaza,
para alumbrar el divino
diamante nzul de tus gracias.

—¡No me mires, no me mires,
que me queman tus miradas!

—Déjame besar tus ojos
radiante de circasiana,
como los astros profundos,
tranquilos como las aguas
de las fuentes melancólicas
que en los jardines te cantan;
y á la fusión de mis labios
con tus pupilas amadas
han de encender los amores
en sus ánforas gallardas
todo el incienso que envuelve
la religión de tus galas.

—¡Calla, galán, pues me inquietan
con su calor tus palabras!

—Déjame besar tu boca
meridional y encarnada,
como la guinda incitante,
como los claveles grata,
dulce como una senrisa,
fresca como una mañana
primaveral y armoniosa
bajo una alegre enramada:
y, así, el corazón se funda
con esa boca sultana,
para aprisionar dos vidas
en la cárcel de dos almas...

—Vete, galán, que me queman
tus ojos y tus palabras!

—Quiero besar tus pupilas,
y tu frente soberana,
y el encanto de tu boca,
y el jazmín de tu garganta;
quiero posar la amargura
de mis labios en tus gracias;
y en tanto que me consuelas
de la errabunda nostalgia
pensaré sobre tus ojos,
sobre tu frente pagana,
sobre tu boca de mieles,
sobre tu fresca garganta:
que está besando á la Gloria
mi amor, tendido á sus plantas!

La dama clavó al galán
sus ojos—dos puñaladas—
y en el rosado misterio
de la tarde vísionaria
besos de amor escucharon
las rosas y las estatuas.

JOSÉ DE MATURANA.

LA «NUMANCIA»

Ruina gloriosa.

Se está procediendo al desarme de la antigua fragata *Numancia*. Teme la Cámara de Comercio, de Vigo, que, después de esto, sea vendido el glorioso barco, y se dirige al Ministro de Marina en estos términos:

«Hace en este mes 50 años que se colocó la quilla de dicho buque por la Sociedad Forges et Chantiers de la Mediterranée en sus astilleros de la Seyne rada de Tolón, y este hecho, que entonces era considerado como una audacia, más bien locura, de nuestra Marina militar, es para la patria un timbre de gloria, porque hemos sido los precursores de las construcciones navales acorazadas modernas.

«El buque cuyo viaje al Pacífico fué saludado con la desesperanza, per creerse que el gran tonelaje de los buques acorazados les haría incapaces de resistir los mares agitados, y seguido más tarde con admiración; el buque que paseó por todos los mares gallardamente nuestra gloriosa bandera; el barco al que le cupo la gloria de tener por primer comandante á nuestro paisano, el ilustre hijo de Vigo D. Casto Méndez Núñez; el barco que asistió al combate del Callao, en el que, á pesar de tratarse de una ciudad magníficamente fortificada y provista de los últimos modelos de cañones, se castigó duramente á los que á España habían ofendido; aquél que había sentido vibrar la patriótica frase «España más quiere honra sin barcos que barcos sin honra», el verdadoro grito de la patria herida, digno sólo de los antiguos Espartanos; el que sobre la cámara de su comandante ostentu la inscripción «*In loricata navis que primo terram circuivit*», honra á España, y no puede ni debe ser vendido».

NOTICIAS

Dícese que en una casa situada en la calle de Saavedra Meneses, próxima al Prado va establecerse una zapatería de viejo, y se supone que será con el objeto de hacerle competencia al célebre remendón de Noya, que instala su taller en el pretil de la fuente.

Hemos saludado en esta villa al competente oficial del Registro de la Propiedad del partido D. Juan Cabana Rodríguez, distinguido amigo nuestro.

Imponente fué la despedida tributada por este pueblo al virtuoso sacerdote D. José Torres Veiga. El muelle estaba atestado de personas pertenecientes á todas las clases sociales que acudieron á tributar un homenaje de sincera simpatía á su querido D. José. Este correspondía vivamente emocionado á tantas pruebas de adhesión como del público recibía y cuando la lancha que á Ferrol lo conducía zarpó, un enérgico ¡Viva D. José! salió vigoroso de una garganta siendo contestado con entusiasmo por el enorme gentío.

En el repartimiento general del contingente para el reemplazo del actual año, han correspondido para el cupo de filas á la Caja de la Coruña 361 reclutas; á la de Santiago 320; á la de Betanzos 416; á la del Ferrol 262; á la de Orense 389; á la de Allariz 322; á la de Valdeorras 361; á la de Lugo 378; á la de Mondoñedo 345; á la de Monforte 385; á la de Pontevedra 266; á la de Estrada 372 y á la de Vigo 387; ó sea un total á la región gallega de 4.964 hombres.

Ha dejado de pertenecer al plantel de enseñanza del colegio que en esta sostiene la «Unión Mugardesa de Instrucción» el Sr. D. Luis de Vicente Leusmi.

En la semana última estuvieron en esta villa, los señores Inspectores de Hacienda de la provincia.

El día 5 del actual y en la iglesia parroquial de esta villa, confirmaron sus amores ante el altar la encantadora señorita María Landrove, con el empleado de la casa «Singer» D. Ramón Varela Río, siendo padrinos de la boda D. Ventura Landrove en representación de D. Andrés Fontenla y la señora de éste D.ª Francisca Landrove.

Acompañaron en tan solemne acto á los jóvenes desposados D.ª Isabel Berzal, D.ª Josefa Fraga, D.ª Amalia Vizoso, las señoritas Ramona y Filomena Varela, Joaquina Picallo, Amparo Vizoso, Luisa Izquierdo, María Edreira, Carmen Pardo, Carmen López, Julia Rey, Francisca Fontán, Josefina y Elisa Martín, Manola Núñez, Lola Fontán, Consuelo Casado, Victorina y Aurelia Landrove, Teresa Casado, Manola Sisto, Elisa y Honorina Criado y los señores José Fraga, Francisco Edreira, Serafín López, José Criado, Francisco Izquierdo, Adolfo Picallo, Enrique Landrove, Manuel Fontán y Lorenzo y Salvador Izquierdo.

Deseámosles felicidades y eterna luna de miel.

Regresó de Santiago la comisión encargada de rogar al Arzobispo la reposición en su cargo del Sr. Torres Veiga. En el número próximo daremos detalles.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción al laborioso y activo inspector de la casa «Singer» D. Servando Núñez, estimado amigo nuestro

Hállase enferma de cuidado la respetable Srə. D.ª María Montero, viuda de San Germán. Sinceramente le deseamos un pronto restablecimiento.

Regresó de Mondariz con su salud bastante quebrantada nuestro estimado amigo el Comandante retirado de Infantería D. Bernardino Alvarez.

Ha fijado con carácter definitivo su residencia en esta villa, el oficial primero de este Ayuntamiento D. Eugenio Cabana y apreciable familia.

Con motivo de la terminación de la huolga ferroviaria, ha regresado á esta villa el destacamento de la benemérita de puesto aquí, destinado á Betanzos cuando principió aquel suceso.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestros estimados amigos los ilustrados aresanos D. Manuel Menéndez Leite y D. José Ares.

Ha regresado de los baños de Cuntis nuestro estimado amigo el acreditado comerciante residente en Ferrol D. Ramón Martínez Hernández.

Ferrol: Imp. y Est. de «El Correo Gallego».

LA PRINCESA

Gran Fábrica de Gaseosas y Aguas de Seltz

DE

JOSÉ ZÁRATE BADÍA

MUGARDOS

Los exquisitos licores y coñacs fabricados por Ruiz y Albert, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO," MUGARDOS

Los riquísimos vinos de Antonio de Torres é hijos, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO" MUGARDOS

SASTRERÍA

DE

JOSÉ PEGO

REAL, 67-FERROL

Chalecos y pantalones de fantasía.

Constante y variado surtido en géneros de novedad.

Se garantizan todos los trabajos que hace esta casa.

Trajes talares. **Prendas para señoras.**

PRECIOS MÓDICOS

LA MEJOR DE LAS MÁQUINAS DE COSER

ES LA

SINGER

REPRESENTANTE EN MUGARDOS

Ramón Varela del Río

GRAN SOMBRERERIA

DE

MOISÉS ALVAREZ

Real, 101.-FERROL

Gran surtido en todo lo concerniente al ramo, á precios módicos.

PASTELERIA Y CONFITERÍA

DE

ROSA CALVO

Cárcel Vieja, 9.—FERROL

Especialidad en bizcochadas y objetos para regalos.

Especialidad en platos para bodas, cajas y artículos para bautizos y artículos de fantasía.

GRAN CASA PARA VIAJEROS

DE

MARCELINO CABRERA

San Andrés, 113-1.°—La Coruña.

Situada en el punto más céntrico de la población, próxima á la Central del ferrocarril, oficinas del Estado y paseos de Méndez Núñez.

LUZ ELÉCTRICA

El dueño de la Casa espera á los Señores Viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores

PRECIOS ECONÓMICOS

La Administración de "DEMOCRACIA ruega encarecidamente á todas las personas á quienes se le envie el periódico y que no quisieran subscribirse, devuelvan á Mugardos el ejemplar ó ejemplares que se les remitan.

Sr. D. _____

_____

_____ 55